

## A LOS MONITORES SE LES EXIGIÓ BACHILLERATO PARA ACCEDER AL PUESTO

recursos se conocen y demandan cada vez más, lo que también prueba que están funcionando y que la gente confía en ellos. Tenemos siete unidades de violencia intrafamiliar, una en cada capital de provincia, otra en Talavera y otra itinerante en Alcázar de San Juan, que están dando muy buenos resultados. El año pasado atendimos a 1.600 personas en este programa y en los 6 primeros meses de este año van 1.300. Hay un programa de encuentro familiar, que se activa por decisión judicial cuando una pareja se separa y tiene problemas. En ese punto se facilita que el progenitor vea a su hijo sin conflicto y en 15 meses puedan verse en la calle, con normalidad. Tenemos el programa de centros de día, donde se trabaja con las familias por la mañana y con los adolescentes por la tarde. Y se hace captación activa con educadores de calle que van al botellón, a las zonas donde están estos chavales.

**-¿Qué puede alertar a las familias del riesgo de una adolescencia difícil?**

Un menor conflictivo a partir de los 12 años, que pueda tener problemas en el colegio, en el barrio. No debemos dejar pasar conductas violentas. Los servicios sociales básicos, que hay en todos los ayuntamientos, son la puerta de entrada a todos estos programas, que están en red, funciona muy bien y está extendida por toda la región.

**-La madre del adolescente que agredió a su monitora no pudo más con él. ¿Cómo actúan cuando unos padres les entregan el cuidado de un hijo?**

En este momento la Junta tiene la guarda de 160 chavales cuyos padres nos han pedido que la asumamos temporalmente, no sólo porque los menores sufran un trastorno de conducta (como en ese caso), también porque la familia pase por un problema y necesite apoyo. Para ellos tenemos distintos dispositivos: el acogimiento familiar y el residencial, al que se derivan todos los menores con trastorno de conducta. Además, tenemos la tutela efectiva de 1.100 niños, bien porque han sido entregados en adopción o porque sufren una situación de desamparo. En estos casos, se trabaja también con las familias biológicas, desde los servicios sociales básicos, para ayudarlas a supe-

**No debemos pasar por alto conductas violentas en los niños y adolescentes. Los servicios sociales básicos, que hay en todos los ayuntamientos, pueden ayudar a las familias**

rar la situación que provoca el desamparo. Cuando se normaliza, los hijos vuelven con ellos, que es donde mejor pueden estar.

**-¿Es lo habitual?**

Se recuperan familias, pero también es cierto que, en otros casos, cuando los profesionales concluyen que la familia no va a ser capaz de volver a asumir a ese niño otra vez, que esa situación de desamparo no va a desaparecer, se inicia el acogimiento preadoptivo, con otros padres que quieran y puedan hacerse cargo de estos niños. Cuanto más mayores van siendo, más difícil es encontrarles una familia idónea porque estos niños suelen cargar con una mochila de problemas. Cuando son pequeños se puede trabajar muy bien con ellos, sólo con darles cariño reaccionan muy bien. Pero cuando llegan a cierta edad, el volumen de la mochila es tan grande, que los padres de acogida ya no pueden asumirlo. Y eso es lo que los técnicos tratan de dilucidar para evitar que fracase la adopción.

**-¿Cómo funciona el acogimiento familiar?**

En este momento tenemos 158 familias en toda la región que asumen el cuidado del menor mientras dura la recuperación de su familia biológica. Ese es el gran valor del acogimiento: dar cariño, enseñar a estos niños a saber relacionarse con sus progenitores, a saber querer, porque muchas veces llegan sin que les hayan dado nada de cariño. Otros menores, porque tenemos alguna falta de familias de acogida y por otros motivos, pasan a acogimiento residencial en alguno de los 85 centros, con 619 plazas, que tenemos por toda la región (no están cubiertas).

**-¿Qué ocurre cuando cumplen los 18 sin haber podido reintegrarse en una familia?**

**LA MONITORA ESTÁ MEJORANDO**

## La Inspección interviene

La monitora agredida, de 26 años, evolucionaba favorablemente de las graves heridas que sufrió el miércoles 28 de julio. Al cierre de esta edición, permanecía en el hospital Virgen de la Salud de Toledo, donde fue intervenida quirúrgicamente tras el incidente. La víctima fue atacada cuando se encontraba en la cocina del centro, a solas con el menor. Otros profesionales pudieron reducirle hasta que llegó la policía. El adolescente ha sido internado 6 meses, prorrogables otros tres, en un centro de reforma por orden judicial.

CCOO llevó el caso el lunes 2 de agosto a la Inspección de Trabajo para que investigue si se ha podido cometer alguna infracción en prevención de riesgos laborales. El martes 3, el Comité de Empresa de Fislema, la empresa que gestiona este centro, trató el asunto y a lo largo de la semana tenía previsto reunirse con la dirección del centro para discutir cómo mejorar la seguridad y plantear una revisión de los protocolos de actuación. También, para determinar con más precisión los perfiles de los internos y la formación que los profesionales requieren para atenderles.

Los monitores de este centro pudieron acceder al proceso de selección laboral con el título de Bachillerato. CCOO y UGT aseguran que han denunciado reiteradamente la falta de seguridad en el centro, más cuando se decidió reducir de 3 profesionales en turno de mañana y tarde y 2 por la noche, a 1 por turno. Dicen desde UGT que "los trabajadores sufren agresiones casi a diario".

Hugo Muñoz contesta: "Estamos hablando de centros en los que hay chavales con trastornos de conducta, conflictivos, que siempre generan situaciones límite, pero los profesionales que trabajan allí están muy preparados. Lo que no quita que en un momento dado haya una patada, un cabezazo o una situación complicada, que ellos saben cómo manejar. Lo que no podíamos prever es lo que ha ocurrido. En este centro llevamos casi un año trabajando y claro que ha habido problemas, pero muy bien llevados por los profesionales porque están formados para ello y saben que trabajan con chavales que llegan con mucha agresividad. Yo sólo tengo que agradecerles el trabajo que hacen, porque es muy bueno".